

**De los técnicos a los clásicos: sobre la racionalización del idioma ruso en la URSS (1917-1953)**

**Sébastien Moret**

**Universidad de Lausanne, Suiza.**

(Traducción: Diego L. Forte)

---

**Abstract**

In the 1920s, *rationalization* is a very fashionable word in the Soviet Union. Under the influence of the ‘movement for the scientific organization of labour’, industry tries to obtain a maximum of productivity and profitability with a minimum expenditure of means. During these years, this rationalizing process was applied to the Russian language as well: several texts in the 1920s suggested rationalizing the Russian language. The purpose was to remove from the language all useless and needless words, to gain clarity and efficiency. But such texts seem to disappear in the 1930s, in spite of this being a period of great industrial rationalization in the USSR. This article aims at proposing an explanation for this paradox, pointing out the evolution of the conception of language and state between the 1920s and 1930s.

---

### Resumen

En la década de 1920, *racionalización* es una palabra muy de moda en la Unión Soviética. Bajo la influencia del *movimiento por la organización científica del trabajo*, la industria trata de obtener un máximo de productividad y rentabilidad con un gasto mínimo de materiales. Durante estos años, este proceso de racionalización fue aplicado también al idioma ruso: varios textos de la década de 1920 sugirieron racionalizar el idioma ruso. El propósito era eliminar de la lengua todas las palabras inútiles e innecesarias, a efectos de ganar claridad y eficiencia. Pero tales textos parecen desaparecer en la década de 1930, a pesar de ser un período de gran racionalización industrial en la URSS. Este artículo tiene como objetivo proponer una explicación para esta paradoja, considerando la evolución en la concepción de lengua y Estado entre las décadas de 1920 y 1930.

### Аннотация

В 1920-е годы рационализация становится очень популярным словом в СССР. Под воздействием движения НОТ (Научная Организация Труда), в промышленности наблюдается установка на достижение максимальной эффективности человеческого труда при условии минимальных затрат. В то же время, в СССР идет речь и о рационализации языка. Во многих текстах того периода предлагается рационализировать русский язык с целью отказаться от всего лишнего в языке и, следовательно, изменить русский язык. Однако пропагандирование подобных идей прекращается в 1930-е годы, несмотря на продолжающуюся рационализаторскую линию в промышленности. Основная задача этой статьи – предложить объяснение этому противоречию, опираясь на развитие концепций языка и государства в Советском Союзе между двадцатыми и тридцатыми годами двадцатого века.

Este texto se publicó originalmente como Moret, S. “From technicians to classics: on the rationalization of the Russian language in the USSR (1917–1953)”. *Russian Linguistics* 34, 173–186 (2010).

Призрак бродит по всему миру, — призрак рационализации [. . .]<sup>1</sup> (Ermanskij 1990[1929], 244)

Слово рационализация “несомненно является одним из самых модных” слов, какие мы сейчас встречаем на страницах всех газет и журналов. Мы слышим его и с трибуны парламента, и в предприятиях, слышим его и на рабочих собраниях.

Слово “рационализация” в большой моде сейчас и в странах Запада, и у нас в СССР.<sup>2</sup>

(Burdjanskij 1990 [1929]: 281).

En la década de 1920, “un espectro acecha al mundo entero” (Ermanskij, 1990 [1929]: 244), el espectro de la racionalización. Esta cita de 1929 del científico soviético O. A. Ermanskij (1866-1941) está inspirada en la frase inicial del *Manifiesto Comunista* y, respaldando esa misma racionalización, se convirtió en el lema de la época (1990 [1929]: 245). La racionalización circundante se originó, como veremos, con el proceso de industrialización que se extendió, a partir de finales del siglo XIX, por toda Europa, Estados Unidos, y más tarde, la Unión Soviética, con la aplicación de métodos destinados a mejorar la eficiencia y la rentabilidad de la industria (métodos conocidos como “organización científica del trabajo”). Este artículo tiene como propósito el estudio de la racionalización en el contexto soviético, centrándose principalmente en los intentos de racionalizar la lengua rusa, los cuales tuvieron inicio en la década de 1920, pero habían desaparecido para principios de los 1930s.

---

<sup>1</sup> Un espectro acecha al mundo entero, el espectro de la racionalización (Nota del trad.).

<sup>2</sup> La palabra racionalización “es sin duda una de las más de moda” y que ahora podemos encontrar en las páginas de todos los periódicos y revistas. La escuchamos en la tribuna del parlamento y en empresas, la escuchamos en las reuniones de trabajadores. La palabra “racionalización” está ahora de moda tanto en los países de Occidente como aquí en la URSS (Nota del trad.).

## 1. Introducción.

El deseo de racionalizar las lenguas no es nuevo. Podemos encontrar menciones de ello desde el siglo XVII en las obras de Descartes y Leibniz (Janton, 1994: 5-7). Pero la primera parte del siglo XX también vio una importante actividad racionalizadora, especialmente en la URSS (Slodzian, 2006). Allí, en ese momento, la racionalización del idioma ruso se convirtió en una importante (Vinokur, 1923b: 104), aguda y apropiada (Drezen, 1926a: 28) incógnita que fue tema de un cúmulo bastante amplio de artículos. La búsqueda de una lengua rusa racionalizada se desarrolla desde el comienzo del Estado soviético y durante la década de 1920. La reforma ortográfica de 1917 puede considerarse el primer intento. El lingüista E. D. Polivanov (1891-1938) señalaba que esta reforma se hizo de acuerdo con un principio de “máxima racionalización” (Polivanov, 1974 [1937]: 240). Después de eso, podemos mencionar a Trotsky (1879-1940) y los Produccionistas (Clark 2004), G. O. Vinokur (1896-1947), quienes escribieron sobre la organización racional de la lengua (Vinokur, 1923a: 106), o algunos otros autores menos conocidos: entre ellos, el esperantista soviético A. P. Andreev (1864-?) quien en 1926 propuso una racionalización de la lengua rusa (Andreev, 1926). Todos estos textos fueron publicados durante la década de 1920, pero desde principios de la década de 1930, raramente se encuentra este tipo de publicaciones<sup>3</sup>, por no decir que han desaparecido por completo.

Uno de los propósitos de este artículo es proponer una respuesta para la siguiente pregunta: ¿por qué no hubo más intentos de racionalizar el idioma ruso a partir de la década de 1930? Para responder a esto analizaré la idea misma de la lengua: qué era la lengua para los científicos durante el período en que existían textos que pedían la racionalización del idioma ruso, y cuál era la concepción cuando estos textos desaparecieron. Durante el desarrollo de mi perspectiva, identificaré una transición, una evolución en esta concepción, que parece ser paralela a la evolución de las concepciones de Estado y sociedad. He llamado a esta transición “de técnicos a clásicos”. Antes de eso, presentaré el contexto en el que el movimiento racionalizador tuvo lugar, y analizaré las principales tendencias en la racionalización del idioma ruso en la URSS.

## 2. Racionalización en contexto.

En la década de 1920, el término *racionalización* se refería a los métodos utilizados por industriales y fabricantes para mejorar su rentabilidad y aumentar la productividad del trabajo (Moutet, 1997: 7). Estos métodos habían estado en uso desde finales del siglo XIX y se desarrollaron en el despertar de la revolución industrial, pero se generalizaron principalmente a raíz de las importantes necesidades industriales presentadas por la Primera Guerra Mundial (Moutet, 1997: 16). El instigador de lo que fue denominado *organización científica del trabajo* o *taylorismo* fue, el inventor e ingeniero F. W. Taylor (1856-1915). En 1903, en su libro *Shop*

---

<sup>3</sup> En 1930, L. P. Jakubinskij e A. M. Ivanov solicitan una legislación del lenguaje racional (Brandist, 2003, 224).

*Management*, propuso una organización laboral que tendiera al máximo de productividad y rentabilidad. Según él, “la eficiencia en la producción de un taller o fábrica podría mejorarse en gran medida mediante la observación cercana del trabajador individual y la eliminación de tiempos perdidos y movimiento en su operación”<sup>4</sup>. En otras palabras, una racionalización, una gestión científica, orientada a una economía de medios y con la máxima eficiencia, y así se hizo en la Unión Soviética:

НОТ [Научная организация труда] имеет своей задачей добиться максимального эффекта от труда человека при условии минимальных затрат как человеческой энергии, так и материальных средств. Этот принцип (условно мы могли бы назвать его “принципом экономии”) является одной из типичных особенностей научной организации труда (Keržencev, 1990[1925]: 114)<sup>5</sup>

Научная организация труда, или рационализация, имеет своей задачей дать возможно большую и лучшую продукцию при возможно меньших затратах рабочей силы, энергии, материальных средств и времени, расходуемых на изготовление одной единицы продукции<sup>6</sup> (Drezen, 1929: 3)<sup>7</sup>

En el contexto soviético, esta racionalización relacionada con el desarrollo industrial y tecnológico fue de gran importancia, especialmente en una época de gran (re)construcción, como la que enfrentaba la Unión Soviética:

Вопросы организации и рационализации промышленности и управления ею – представляют большое значение для Советского Союза, занятого в настоящий момент самым решительным социалистическим переустройством своего хозяйства, своего производства. Проводить эту реконструкцию, (переустройство), возможно только, зная определенные положения рационализации, зная те законы, которые дают возможность строить производство, и хозяйство наиболее экономным, наиболее выгодным и наиболее целесообразным образом. В дело нашего строительства вовлечены и вовлекаются огромные массы трудящихся. Нужно дать этим массам трудящихся возможность познакомиться с основными, руководящими

---

<sup>4</sup> Citado en: ‘Taylor, Frederick W.’ In Encyclopædia Britannica Online. <http://search.eb.com/eb/article-9071464>.

<sup>5</sup> NOT [Organización Científica del Trabajo] tiene como tarea lograr el máximo efecto del trabajo humano, sujeto a costos mínimos como recursos humanos, energéticos y materiales. Este principio (condicionalmente, podríamos llamarlo “el principio de economía”) es una de las características típicas organización científica del trabajo. (Nota del trad.).

<sup>6</sup> La organización científica del trabajo, o racionalización, tiene como objeto lograr la mayor y mejor producción posible con los costes laborales más bajos posibles en términos de fuerza, energía, recursos materiales y tiempo dedicado a la fabricación de una unidad de producción (Nota del trad.).

<sup>7</sup> Este libro no tiene fecha, pero de acuerdo con S. N. Kuznetsov, el biógrafo de Drezen, fue publicado en 1929 (Kuznecov, 1991: 450).

принципами разумной организации труда и рациональной организации производства<sup>8</sup> (Drezen 1929, 1).

De hecho, una de las tareas más inmediatas del nuevo poder soviético era crear un estado que fuera viable y que pudiera rivalizar con el resto de los países europeos e incluso superarlos. En estas condiciones, el nuevo gobierno bolchevique consideró el desarrollo de la ciencia y la tecnología, así como la industrialización, uno de los principales ejes para dar al país un futuro interesante y prometedor (Lewis, 1979: 6). Como dijo Lenin en 1918, en todas las revoluciones socialistas, después de que el proletariado ha resuelto el problema de la toma del poder, aparece la tarea fundamental de crear un sistema social superior al capitalismo, es decir, elevar la productividad del trabajo, y en este sentido (y para este propósito) asegurar una mejor organización del trabajo (Lénine, 1961 [1918]: 266). Por supuesto, todas estas intenciones devinieron imposibles con el comienzo de la guerra civil en 1920 (Keržencev, 1990 [1925]: 112). Pero, después de esta guerra “la tasa de recuperación”, en los campos de la tecnología y la industrialización, “fue mucho más rápida de lo que nadie había anticipado” (Davies, 1994: 135). Este desarrollo de la tecnología sigue funcionando durante la НЭП<sup>9</sup> y los planes quinquenales y “entre 1928 y 1940 las industrias de bienes de capital avanzaron mucho más rápidamente en la Unión Soviética que en el mundo capitalista” (Davies, 1994: 132).

Así, al comienzo de su historia, el nuevo Estado soviético no podía omitir tal proceso de desarrollo tecnológico e industrialización y, con el fin de darle la mayor eficiencia, este fue impulsado de acuerdo con los preceptos científicos (Korickij, 1990: 10) y de racionalización que estaban en el aire de la época. En resumen, los métodos de racionalización fueron fundamentales y sonaban como el lema de todo el período de transición (Keržencev, 1990 [1925]: 151) hacia el socialismo:

Нам же рационализация необходима для того, чтобы экономить средства и с’экономленные средства бросить в дело социалистического строительства, в дело устройства новых заводов, новых фабрик, необходимых для нашей страны, чтобы в нашем социалистическом строительстве обогнать рост капиталистического хозяйства, с одной стороны и увеличить материально-культурное благосостояние рабочих, – с другой стороны<sup>10</sup> (Drezen, 1929: 3).

---

<sup>8</sup> La organización y racionalización de la industria y su gestión son de gran importancia para la Unión Soviética, que actualmente se encuentra abocada a la reorganización socialista más decisiva de su estado, su producción. Llevar a cabo esta reconstrucción sólo es posible conociendo ciertas disposiciones de racionalización, conociendo los caballos que permiten aumentar la producción y la economía de la forma más económica, rentable y adecuada. En los negocios, en nuestra construcción de los negocios, están siendo atraídas grandes masas de trabajadores. Es necesario dar a estas masas de trabajadores la oportunidad de familiarizarse con los principios rectores de la organización racional del trabajo y de la producción. (Nota del trad.)

<sup>9</sup> Nueva Política Económica (Nota del trad.)

<sup>10</sup> Necesitamos la racionalización para ahorrar dinero e invertir los fondos ahorrados en la obra de la construcción socialista, en la organización de nuevas fábricas, nuevas plantas necesarias para nuestro país, para superar el crecimiento del capital en nuestra construcción socialista, en la economía, por un lado, y para aumentar el material, la cultura y el bienestar de los trabajadores, por otro lado. (Nota del trad.)

Debe agregarse que los hombres involucrados en este proceso no ocultaron los orígenes extranjeros y capitalistas de los métodos utilizados, pero reivindicaron en ellos un propósito radicalmente diferente. Si la racionalización en la URSS estaba dirigida a la mejora del país y del bienestar (Drezen, 1929, 3) de los trabajadores, en el mundo capitalista era parte de la explotación de las masas trabajadoras: “la racionalización capitalista busca, ante todo, obtener tanto como sea posible de los trabajadores, hacer que trabajen tanto como sea posible y quizás, pagarles menos” (Drezen, 1929: 14).

La historia del movimiento racionalizador en la URSS comenzó en 1918 con el llamamiento de Lenin a la aplicación de los preceptos de la racionalización: “Hay que [...] aplicar los numerosos elementos científicos y progresivos que comprende el sistema de Taylor [...]. El estudio y la enseñanza del sistema de Taylor, su experimentación y adaptación sistemáticas, deben organizarse en Rusia” (Lénine, 1961 [1918]: 268).

Después de eso, este movimiento promotor de la organización científica del trabajo fue oficialmente respaldado. En 1923, en uno de sus últimos textos, Lenin pidió la aplicación de estándares de racionalización al aparato estatal (Lénine, 1963 [1923]). El mismo año, el XII Congreso del Partido Comunista Ruso, “tocando el problema de la reorganización del aparato estatal [...] planteó la cuestión de la organización científica del trabajo y la incluyó en la agenda de trabajo inmediato del partido” (Keržencev, 1990 [1925]: 139). Y en marzo de 1927, el “Comité Central del Partido Comunista [...] aprobó una resolución sobre la racionalización de la producción que habló de la importancia de los establecimientos científicos y técnicos del país” (Lewis, 1979: 8).

Paralelamente a estos eventos oficiales, un movimiento promotor de métodos de racionalización en el trabajo surgió a principios de 1921. Este movimiento se llamó NOT (Naučnaja Organizacija Truda), la traducción rusa de *organización científica del trabajo*. Sus participantes fueron, entre otros, A. K. Gastev (1882-1941), I. M. Burdjanskij (1895-1937), N. A. Vitke (? -?), O. A. Ermanskij (1866-1941) y P. M. Keržencev (1881-1940). Desde 1921 en adelante, estos hombres participaron en la difusión de la organización científica del trabajo en todo el Estado soviético: escribieron libros y artículos, convocaron conferencias, crearon institutos. El desarrollo de este movimiento no fue tranquilo y sin sobresaltos; su historia está marcada por riñas internas. Podemos mencionar la oposición entre los Tayloristas y los Anti-Tayloristas que pensaban imposible la introducción de los métodos de Taylor en un contexto socialista o la oposición entre un enfoque teórico de la gestión científica y uno más práctico. A finales de la década de 1920, el movimiento NOT y sus instigadores fueron barridos por la nueva burocracia de la administración centralizadora (Korickij, 1990: 9-15). Sin embargo, la actividad racionalizadora siguió siendo de actualidad, como podemos ver en esta cita de la *Gran Enciclopedia Soviética* de 1946:

Следуя указаниям Ленина, в социалистическом хозяйстве СССР применяют научные, прогрессивные стороны Т. [тейлоризма] для наиболее рационального использования рабочей

силы, экономии человеческого труда, подъёма производительных сил страны<sup>11</sup> (“Tejlorizm”, en *Bol’shaja Sovetskaja Ėnciklopedija*, 1946: 744).

En estas condiciones, la falta de una actividad racionalizadora sobre la lengua rusa desde la década de 1930 en adelante es más sorprendente cuando notamos que el movimiento de racionalización continuó en los campos de la industrialización y el desarrollo tecnológico.

Este apoyo oficial, motivado por necesidades prácticas de gran importancia para el país, y la actividad intelectual llevaron a que racionalización fuera una palabra muy de moda en la Rusia de la década de 1920 (Burdjanskij, 1990 [1929]: 281). En consecuencia, las publicaciones relacionadas con la organización científica del trabajo abundaban<sup>12</sup>, y los institutos<sup>13</sup> crecían como hongos después de una fuerte lluvia (Korickij, 1990: 4). En este contexto, lo afectado por la racionalización fue múltiple: industria, máquinas, comercio, aparato estatal y administración. (Andreev, 1926; Lewis, 1979: 10). Pero según algunos textos, esta racionalización también se refería al idioma ruso. De hecho, si hacemos todo “с максимальной производительностью, возможно более рационально”<sup>14</sup>, ¿por qué debería ser diferente “в отношении языка”<sup>15</sup> (Vinokur, 1923a: 105)?

### 3. Racionalización del idioma ruso.

Como fue percibido en 1926, la racionalización de una lengua no es un proceso bien definido:

Под выражение рациональный или “разумный” язык — подходит целая шкала (лестница) понятий. Эта шкала начинается от так называемых “философских” языков, т.е. искусственных языков, которые создавались независимо от всевозможных форм различных существовавших до сих пор языков. Кончается же эта шкала любым языком, грамматика которого сведена в возможно стройную систему, удовлетворяющую требованиям общепонятной практической разумности<sup>16</sup> (Evstifeev, 1926: 128).

---

<sup>11</sup> Siguiendo las instrucciones de Lenin, la economía socialista de la URSS utiliza los aspectos científicos y progresistas del taylorismo para el uso más racional del trabajo, ahorrando trabajo humano y aumentando las fuerzas productivas del país (Nota del trad.).

<sup>12</sup> Hacia finales de 1924, 400 libros o cuadernillos relacionados con la administración científica, sin mencionar los artículos (Devinat, 1927: 10).

<sup>13</sup> Ver la lista de los principales institutos en Korickij, 1990: 4.

<sup>14</sup> Con la máxima eficiencia, lo más racional posible (Nota del trad.).

<sup>15</sup> Con respecto al idioma (Nota del trad.).

<sup>16</sup> Bajo la expresión lengua racional o “razonable” se engloba una escala completa de conceptos. Esta escala parte de las llamadas lenguas “filosóficas”, es decir, idiomas artificiales que fueron creados independientemente de las formas de las lenguas que han existido hasta ahora. Esta escala es igual en cualquier idioma cuya gramática reduzca al máximo un sistema que cumpla con los requisitos de una práctica razonable como es generalmente entendida (Nota del trad.).

Quienes escribieron en la década de 1920 sobre la racionalización del idioma ruso lo hicieron desde un enfoque personal. Sin embargo, todos tenían en común la misma idea que se esconde detrás del término racionalización y que se puede resumir en dos palabras: un proceso de este tipo tenía como objetivo resolver el problema de la “упрощени[e]”, *simplificación*, (Andreev, 1926: 20) y de la *mejora*, es decir, “совершенствовани[e]” (Drezen, 1926a: 28) o “улучшени[e]” (Lèjton, 1926: 55), de una lengua para alcanzar un máximo de precisión, claridad o eficacia. Desde un punto de vista ideal, la racionalización lingüística, llevada a los extremos, debe dar lugar a una especie de lengua perfecta que posea todas las cualidades siguientes: “Нам нужен богатый, точный, гибкий, краткий, правильный, современный, максимально приспособленный к сегодняшней действительности, одинаково всем доступный и понятный язык”<sup>17</sup> (Lèjton, 1926: 57). En este capítulo propongo resumir las principales tendencias en la racionalización del idioma ruso que se pueden encontrar en algunos textos de la década de 1920. En un artículo de 1923, el lingüista soviético G. O. Vinokur propuso una especie de teorización del proceso racionalizador en el campo de la lengua. De acuerdo con su postulación, la “organización racional de una lengua” consiste en “непосредственное воздействие на самую структуру языка”<sup>18</sup>. El propósito es “разбирать и составлять вновь”<sup>19</sup> el idioma, “сменив [его] оказавшиеся негодными части”<sup>20</sup> (Vinokur, 1923a: 106). En resumen, esta transformación tiene como objetivo la eliminación de los elementos innecesarios: “Организирующие принципы речевого процесса должны быть тщательно элиминированы от окружающих, привходящих моментов, их удельный, так сказать, системный вес должен быть взвешен с максимальной степенью точности”<sup>21</sup> (Vinokur, 1923a: 110). Habiendo esbozado los principales aspectos de la teoría, propongo analizar algunos aspectos más prácticos con ejemplos tomados de textos de la década de 1920.

Comencemos por el poco conocido esperantista soviético A. P. Andreev.<sup>22</sup> De acuerdo con él, la lengua rusa no es apropiada para la clase trabajadora y, en su opinión, un proceso de racionalización debería proporcionar una lengua más fácil. Debido a que sus orígenes se remontan a la era capitalista, el idioma ruso (Andreev, 1926: 13) posee muchas dificultades e inconsistencias que sólo pueden dominar las clases superiores educadas. En su artículo de 1926, Andreev menciona los siguientes problemas de la lengua rusa:

---

<sup>17</sup> Necesitamos una lengua rica, precisa, flexible, concisa, correcta, moderna, más adaptada a la realidad actual, igualmente accesible y comprensible para todos (Nota del trad.).

<sup>18</sup> El impacto directo en la estructura misma de la lengua (Nota del trad.).

<sup>19</sup> Desmontar y volver a armar (Nota del trad.).

<sup>20</sup> Reemplazando las piezas inútiles (Nota del trad.).

<sup>21</sup> Los principios organizativos del proceso de habla deben separarse cuidadosamente de los momentos incidentales, su peso sistémico específico, por así decirlo, debe sopesarse con el máximo grado de precisión (Nota del trad.).

<sup>22</sup> De acuerdo con la *Enciklopedio de Esperanto* (1933), Andrej Petrovič Andreev nació en 1864 en Ucrania. Aparentemente estudió derecho pero escribió una serie de libros y artículos sobre el esperanto y problemas lingüísticos relacionados. Andreev es particularmente conocido por su introducción, en ruso y esperanto, a la teoría Marrista del lenguaje, dirigida a la comunidad esperantista (*Revolucio en la lingvoscienco*, Leipzig, 1929; *Revoljucija jazykoznanija*, Moskva, 1929).

вычурности, надуманности, книжности, [...] хаотичность и путанность грамматических форм, какое безобразное обилие их, делающее столь трудным полное усвоение их для человека не только низшей, но даже и средней культурности [...], [с]трашное обилие в русском языке иностранных слов—не тех, конечно, которые давно уже стали частью русского языка (вроде слов: доктор, фабрика, театр, инспектор и т.д.), а новых, или редко употребительных [...], ряды синонимов и омонимов, нередко затемняющих и путающих речь; неумение пользоваться своим удивительным богатством префиксов и суффиксов, обуславливающее переполнение словаря такими словами, которые легко могли бы быть созданы простыми словообразовательными приемами; не малое количество совершенно ненужных слов, при отсутствии слов совершенно необходимых [...]”<sup>23</sup> (Andreev, 1926: 17).

La consecuencia es que en la Unión Soviética había dos idiomas rusos: el de la burguesía, un lenguaje escrito y sofisticado, y el del proletariado, oral y simple. En estas condiciones, los trabajadores seguían siendo analfabetos porque el idioma ruso era demasiado difícil para ellos. A partir de 1917, este analfabetismo deja de ser aceptable. Ahora el poder está en manos de la clase trabajadora y no es suficiente que los trabajadores puedan distinguir entre A y B; necesitan poder leer y escribir (Andreev, 1926: 13). En el sistema de ideas de Andreev, la racionalización del idioma ruso apunta a la fusión de las dos lenguas rusas, siguiendo el esquema de una simplificación gramatical:

Первой-же ступенью вышеуказанной работы может служить проект реконструкции нынешнего литературного языка в смысле грамматического упрощения, дающего языку грамматическую прозрачность, которая сделает легким его изучение даже одним только школьным порядком. Эта грамматика занимает только какой-нибудь десяток страниц и ее не надо зубрить, как нынешнюю, в течение долгих лет: ее надо только понять, ибо она основана на точных законах и правилах словоизменения. Это и может быть первым шагом на пути сказанного слияния обоих наших языков и рационализации русской речи вообще<sup>24</sup> (Andreev, 1926: 20).

---

<sup>23</sup> Pretencioso, descabellado, libresco, [...] caos y confusión de formas gramaticales, qué fea abundancia de ellas, lo que hace tan difícil completar su asimilación para una persona no solo de poca cultura sino incluso de cultura promedio [...], abundancia de palabras basura extranjeras en el idioma ruso, no las que, por supuesto, han sido parte del idioma ruso (como las palabras: *doktor, fabrika, teatr, inspektor*, etc.), sino nuevas o poco utilizadas [...], sinónimos y homónimos, que a menudo oscurecen y confunden el habla; incapacidad para apelar a su asombrosa riqueza de prefijos y sufijos, desbordando el diccionario con palabras que fácilmente podrían ser creadas mediante técnicas sencillas de formación; no una pequeña cantidad de palabras absolutamente innecesarias sino de palabras absolutamente necesarias [...]. (Nota del trad.).

<sup>24</sup> La primera etapa del trabajo anterior puede ser un proyecto de reconstrucción de la lengua literaria actual en el sentido de una simplificación gramatical, una transparencia gramatical que facilitará el aprendizaje. De acuerdo con esta simplificación, la nueva gramática solo tomaría una docena de páginas sin necesidad de abarrotar, como se hace actualmente: solo hay que entender la lengua, porque se basa en leyes precisas y reglas de inflexión. Este puede ser el primer paso hacia la fusión de nuestros dos idiomas y la racionalización del habla rusa en general (Nota del trad.).

Esta simplificación del idioma ruso debe realizarse de acuerdo con los principios de racionalización, que apuntan, como se mencionó anteriormente, a una economía de medios, y la nueva lengua, el “общий язык зарождающегося социалистического общества”<sup>25</sup> (Andreev, 1926: 16), será así racional: “Все необходимое и ничего лишнего с логической стороны, экономия мышления, экономия времени, экономия труда как при изучении речи, так и при практическом ее применении с точки зрения строительства будущего коммунистического общества!”<sup>26</sup> (Andreev, 1926: 19; énfasis mío).

En estas condiciones, los trabajadores podrán dominar su nueva lengua racionalizada sin “всех героических усилиях и затрате массы средств”<sup>27</sup> (Andreev, 1926: 13) que son necesarios ahora para que los trabajadores dominen el idioma ruso real.

Otro ejemplo se tomará del libro de Trotsky de 1923, Problemas de la vida (*Problema byta*). En este libro, Trotsky desea “una reconstrucción racional de la vida” (Trotsky, 1973 [1923]: 31) y dedica varias páginas al problema del idioma ruso (caps. 6 y 7). Su propuesta para la racionalización de la lengua consta de dos etapas. Primeramente, llama a una lucha contra “un lenguaje agresivo y de palabrotas”, que son “el resultado de la desesperación, amargura y, sobre todo, de una esclavitud sin esperanza, sin escapatoria” (Trotsky, 1973 [1923]: 78). Dicho de otro modo, las malas palabras son un legado de la época zarista que debe ser barrido como lo fue el antiguo orden. Después de esto, Trotsky propone seguir trabajando en el idioma ruso para hacerlo más eficiente. Según él, es necesario expulsar “de nuestra habla todas las palabras y expresiones inútiles” (Trotsky, 1973 [1923]: 85, énfasis mío), para luchar “contra la intrusión de innecesarias, corruptas y a veces horribles nuevas palabras y expresiones y de palabras extranjeras mal pronunciadas” (Trotsky, 1973 [1923]: 86, énfasis mío). Esta “lucha por la pureza, claridad y belleza del habla rusa” (Trotsky, 1973 [1923]: 84) es esencial para la nueva clase trabajadora gobernante que necesita, desde 1917, pensar por sí misma. Porque la lengua y el pensamiento están, para Trotsky, relacionados, “la precisión y corrección en el habla son condiciones indispensables para un correcto y preciso pensar” (Trotsky, 1973 [1923]: 85). De ello se desprende que “la clase trabajadora necesita una lengua saludable incluso más que las otras clases: por primera vez en la historia comienza a pensar de forma independiente sobre la naturaleza, sobre la vida y sus fundamentos – y para poder pensar se necesita un instrumento lingüístico claro e incisivo” (Trotsky, 1973 [1923]: 87).

En su libro, Trotsky nunca usa la palabra *racionalización* en relación con su transformación del idioma ruso; para él es un proceso higiénico (Trotsky, 1973 [1923]: 80, 87). Sin embargo, el deseo de alcanzar la precisión y claridad en la lengua quitando todo elemento inútil e innecesario se refiere a un proceso de racionalización.

---

<sup>25</sup> Lenguaje común de la sociedad socialista emergente (Nota del trad.).

<sup>26</sup> ¡*Todo lo necesario y nada superfluo* con una mano lógica, *ahorrando* pensamiento, *ahorrando* tiempo, *ahorrando* trabajo como al estudiar el discurso, y en su aplicación práctica desde el punto de vista de la construcción del futuro de la sociedad comunista! (Nota del trad.).

<sup>27</sup> Los esfuerzos heroicos y gasto de medios de masas (Nota del trad.).

Sobre la base de los ejemplos mencionados anteriormente, ahora podemos resumir las principales tendencias en la racionalización de la lengua rusa en la URSS de los años veinte. Todos estos intentos de cambiar el idioma de una manera racional se llevaron a cabo en un momento muy especial de la historia soviética, la construcción de un mundo socialista. En este contexto, la racionalización del idioma debe verse como “непременный постулат нашего начинающегося социалистического строительства”<sup>28</sup>, que debe considerarse como de absoluta necesidad (Andreev, 1926: 12). De hecho, el asunto era adaptar la lengua rusa a las necesidades de la época (Evstifeev, 1926: 140; Vinokur, 1923a: 111), o, en otras palabras, revolucionar el idioma (Vinokur, 1923b: 106) con el fin de volverlo socialista. Esta transformación lingüística tuvo dos etapas. La primera fue eliminar de la lengua todos los elementos elaborados en la antigüedad, en el período prerrevolucionario, una especie de tabula rasa de todos los “устаревших и ненужных слов”<sup>29</sup> (Ėjxenval’d, 1926: 87). La segunda es el resultado de la anterior: racionalizar el idioma ruso adecuándolo al nuevo tiempo, haciéndolo socialista; en otras palabras, mejorarlo y simplificarlo para que sea una herramienta accesible para todos los trabajadores. Por tanto, este período se caracteriza por la convicción de que el nuevo orden necesita una nueva lengua, muy alejada del antiguo burgués. Volveré a esto en mi conclusión.

Generalmente, la lengua racional es sinónimo de esperanto y, por lo tanto, no es de extrañar que algunos esperantistas soviéticos hayan interferido en el debate sobre lengua racional. Para ellos, la necesidad de una lengua más racional es evidente (Drezen, 1926a: 28), pero no debería perderse el tiempo intentando construir uno, porque el esperanto ya existe y es una lengua racional y eficiente:

Рост распространения эсперанто среди трудящихся в СССР и за границей, рост практического его использования на международных конгрессах и в международном рабкорстве показывают, что мы подошли вплотную к практическому разрешению данного вопроса [la cuestión de un lenguaje racional, S. M.] и что нам уже незачем ограничивать себя мало действительными и мало результативными попытками частичного улучшения существующих национальных языков<sup>30</sup> (Drezen, 1926a: 32).

La misma idea se puede encontrar en otros artículos (Evstifeev, 1926: 141). Otro esperantista, un tal G. Filippov (?-?), va más allá y se basa en argumentos ahorrativos y racionales, que definitivamente se encontraban en el espíritu de la época, para promover el esperanto. Según él, la multitud de idiomas en el mundo genera enormes costos de traducción y, por lo tanto, una pérdida de tiempo. En estas condiciones, la introducción del esperanto a escala mundial

---

<sup>28</sup> Un postulado indispensable de nuestra construcción socialista inicial (Nota del trad.).

<sup>29</sup> Términos obsoletos e innecesarios (Nota del trad.)

<sup>30</sup> El crecimiento en la difusión del esperanto entre los trabajadores de la URSS y del extranjero, en su uso práctico en congresos internacionales y en esclavitud nativa muestran que nos hemos acercado en la práctica a resolver este problema [la cuestión de una lengua racional, S. M.] y que ya no necesitamos limitarnos a un intento poco válido y poco efectivo de mejorar parcialmente los idiomas nacionales existentes. (Nota del trad.)

proporcionará una importante economía de dinero, tiempo y energía (Filippov, 1925). Entre las implicaciones esperantistas en el debate, la contribución de A. P. Andreev, mencionado anteriormente, es sorprendente. Es difícil entender por qué un esperantista aboga por la racionalización del idioma ruso en lugar de promover el esperanto. No puedo explicar este hecho y me limitaré a referirme a un texto de 1927 escrito en respuesta a la racionalización de Andreev del idioma ruso (Danelija, 1927). Según el autor de este texto, el proceso de racionalización al que Andreev pretendía someter a la lengua rusa fue una especie de *esperantización* (Danelija, 1927: 2).

En la década de 1920, la racionalización del idioma ruso fue motivo de gran preocupación en la URSS – se podrían proporcionar otros textos para probarlo – y algunas personas vislumbraron posibilidades para el futuro:

В области рационализации языка перед нами стоят такие общественно-важные задачи, как упорядочение словаря, упрощение грамматики, воспитание мысли. Для того, чтобы работа была успешной, нужен серьезный и обдуманый подход и соответствующие знания. При наличии этих данных рационализация языка окажется и уместною и успешною<sup>31</sup> (Lèjton, 1926: 58)

Pero el camino hacia la racionalización no siguió los deseos expresados. Desde principios de la década de 1930 en adelante, esta racionalización lingüística ya no estaba en la agenda, y en el próximo capítulo intentaré explicar por qué.

#### 4. ¿Qué es la lengua? Evolución de una concepción.

Lo que pretendo hacer en este artículo es explicar lo siguiente: ¿por qué la racionalización, o el deseo de actuar sobre el idioma ruso, se detuvo en la década de 1930, incluso si *racionalización* continuaba siendo una palabra de moda? Para responder a esta pregunta propongo analizar la concepción de lengua : ¿qué era la lengua para los defensores de esta concepción durante el período en que la racionalización del idioma ruso era posible y lícita; y qué significaba la lengua cuando esta racionalización ya no era posible? Todos los textos que clamaban por una racionalización o transformación de la lengua rusa compartían la misma concepción. Para sus autores, la lengua no era otra cosa que una herramienta, una máquina. Trotsky considera la lengua como un “instrumento” (Trotsky, 1973 [1923]: 85). En uno de los artículos de Vinokur, la lengua es considerada una “máquina” (Vinokur, 1923a: 106). Andreev propuso una definición más precisa: “Язык есть чистейший продукт наших коллективных трудовых взаимоотношений, созданный в процессе этих взаимоотношений и вечно меняющийся под

---

<sup>31</sup>En el campo de la racionalización de la lengua, nos enfrentamos a tan importantes tareas como ordenar el vocabulario, simplificar la gramática, nutrir el pensamiento. Se requiere un enfoque serio y deliberado y conocimientos relacionados para que el trabajo tenga éxito. Contando con esto, la racionalización de la lengua será apropiada y exitosa (Nota del trad.).

их влиянием. Это такое же *орудие* нашего труда, как *какая-нибудь машина или топор* [...]”<sup>32</sup> (Andreev, 1926: 16; énfasis mío).

Esta concepción se puede encontrar también al comienzo de un libro publicado en 1926 por la editorial estatal (Drezen, 1926c), lo que sugiere una especie de apoyo a esta idea: “[я]зык является орудием”<sup>33</sup> (Drezen, 1926b: 5). De manera similar puede encontrarse esta idea en algunos otros artículos, en los cuales la lengua es “комбинация звуков и звуковых сочетаний”<sup>34</sup> (Drezen, 1926b: 5) o “техническое приспособление”<sup>35</sup> (Drezen, 1926a: 29). Vinokur va más allá y da algunas precisiones sobre la composición interna de esta “языковая машина”<sup>36</sup>: el lenguaje está hecho de “бесчисленные винтики и гайки”<sup>37</sup> (Vinokur, 1923a: 106). El corolario de tal concepción su reducción a un mero código, un “инструмент связи и взаимопонимания”<sup>38</sup> (Drezen, 1926b: 5). Con estas definiciones de lengua considerada como herramienta o maquinaria, es bastante comprensible que se haya pensado que la racionalización del idioma ruso era posible. En aquel momento estaba permitido mejorar el idioma, de la misma forma en que se lo hacía con otras herramientas o máquinas.

En el extremo opuesto del espectro, desde finales de la década de 1920, la lengua ya no es racionalizable, porque ya no se considera desde un punto de vista utilitario. A partir de ahora, el idioma ruso ya no es una herramienta sino un emblema, el signo de una nación, como podemos ver en 1945 al comienzo de *La gran lengua rusa* de V. V. Vinogradov (1894-1969): “Язык один из существенных признаков нации. [...] Язык – [...] очень активная и выразительная форма национального творчества, национального самосознания”<sup>39</sup> (Vinogradov, 1945: 3).

V. N. Jarceva (1906-1999) da la misma definición en su folleto de 1949 (Jarceva, 1949: 4). En otras palabras, la lengua aparece, en opinión de Vinogradov o Jarceva, como una bandera de la nación; la lengua porta la identidad de la nación. Esta idea está muy cerca de la concepción de Humboldt sobre el carácter nacional de las lenguas. De hecho, el idioma ruso “создавался гением народа в течение тысячелетий”<sup>40</sup> y “врос в глубочайшую сущность этого народа и стал его природой”<sup>41</sup> (Danelija, 1927: 10; énfasis mío). Esta cita de 1927 parece ser una de las primeras en afirmar la transición desde la idea de la lengua como sistema de signos a la lengua como bandera, además de testimoniar el hecho de que esta última concepción está relacionada no solo con la agitación y los movimientos patrióticos posteriores a la victoria en la Segunda Guerra

---

<sup>32</sup> La lengua es el producto más puro de nuestras relaciones laborales colectivas, creado en el proceso de estas relaciones y cambiando eternamente bajo su influencia. Es él mismo nuestro instrumento de trabajo, como una especie de máquina o hacha (Nota del trad.).

<sup>33</sup> La lengua es una herramienta (Nota del trad.).

<sup>34</sup> Una combinación de sonidos y agrupaciones de sonidos (Nota del trad.).

<sup>35</sup> Un dispositivo tecnológico (Nota del trad.).

<sup>36</sup> Máquina lingüística (Nota del trad.).

<sup>37</sup> Innumerables tornillos y tuercas (Nota del trad.).

<sup>38</sup> Herramienta de comunicación y comprensión (Nota del trad.).

<sup>39</sup> La lengua es una de las características esenciales de una nación. [...] La lengua [...] una forma muy activa y expresiva de creatividad nacional, de identidad nacional (Nota del trad.).

<sup>40</sup> Desarrollado por *el genio de la gente* durante milenios (Nota del trad.).

<sup>41</sup> Se desarrolló *en la esencia más profunda* de este pueblo hasta convertirse en su naturaleza (Nota del trad.).

Mundial (como la fecha de publicación de los libros de Jarceva y Vinogradov permitiría suponer), sino que su origen es previo, de fines de la década de 1920, en el contexto de la evolución de las tendencias ideológicas del régimen soviético.

Durante la década de 1920 la racionalización de la lengua parece ser posible y lícita, estableciéndose como una ideología internacionalista que reina en la URSS. La patria es el mundo entero y se supone que las naciones - y las fronteras - están desapareciendo (Paperny, 2002). En consecuencia, no hay lugar para las lenguas nacionales como banderas de identidad. La lengua es solo una herramienta, un código, cuya finalidad utilitaria es la intercomprensión, necesaria para los trabajadores del mundo para alcanzar la unidad y la victoria. Puede recordarse que al principio de la década de 1920 Stalin habló de la necesidad de la intercomprensión de todos los nuevos ciudadanos en el período inicial del Estado soviético con el fin de darle al país un futuro triunfante (Alpatov, 2000: 42). En ese momento, la lengua solo tenía un rol: ser una herramienta para las relaciones y la intercomunicación. En estas condiciones, su sencillez, claridad o accesibilidad para los trabajadores era lo más importante, por lo cual no había objeciones para cambiar la lengua, en caso de ser necesario, y actuar en consecuencia.

La concepción de la lengua en la década de 1930 refleja otra ideología. Desde finales de la década de 1920 en adelante, la Unión Soviética ya no se vuelve hacia una visión internacionalista. Desterrando a Trotsky, Stalin puso fin a la revolución mundial y al antiguo internacionalismo, ahora convertido en nacionalismo (Alpatov, 2000: 86). La patria ya no es el mundo entero sino la Unión Soviética. El 19 de marzo de 1935, el *Pravda* señaló la importancia de un patriotismo soviético en una época de reaparición de las fronteras (citado en Lanti e Ivon, 1935: 36-37):

Kaj ni devas patriotisme eduki la novajn generaciojn, por ke la interesoj de la lando staru super ĉio k estu al Sovetianoj pli karaj ol ilia propra vivo. [...] La sovetia patriotismo garde staras ĉe la limoj de la lando, kie niaj malnobleĝaj malamikoj, jam mortkondamnitaj, minacas nian kvietan vivon, nian potencon, nian gloron<sup>42</sup>.

En contexto, este nuevo patriotismo soviético, esta nueva tierra delimitada por bordes que deben ser protegidos, necesita banderas, y la lengua será una de ellas. La nueva ideología está entonces marcada por el regreso de la lengua nacional (Jarceva, 1949: 3) considerada como uno de los elementos más importantes de una nación. Entonces, si la lengua está estrechamente relacionada con la nación que la habla, no podemos imaginar la posibilidad de actuar sobre ella, de tocarla: cambiar la lengua significaría cambiar la nación (Jarceva, 1949: 7). El tiempo en que era posible transformar mecánicamente una lengua “на подобие монтажа радиоприемника”<sup>43</sup> (Gorbaĉenko, Sinel’nikova y Šub, 1932: 134) se había acabado, el tiempo se acabó, cuando “они

---

<sup>42</sup> Tenemos que educar a las nuevas generaciones de manera patriótica, para que los intereses del país superen todo y se conviertan, para el pueblo soviético, en algo más importante que su propia vida. [...] El patriotismo soviético se encuentra en las fronteras del país donde nuestros viles enemigos, ya condenados a muerte, amenazan la calma de nuestra vida, nuestro poder, nuestra gloria (Nota del trad.).

<sup>43</sup> Como construir un radio (Nota del trad.).

пропагандировали ‘теорию’ взрывов и революций в языке, внезапных качественных скачков в нем”<sup>44</sup> (Mordinov, 1950: 77). El idioma ruso se convirtió en algo intocable.

Para establecer la validez de la transición, de una lengua-herramienta a una lengua-bandera, voy a presentar varios argumentos. En primer lugar, me gustaría señalar el cambio que ocurrió en las ideas de Vinokur. Si a principios de la década de 1920 consideraba la lengua una máquina, en 1945 resalta, sobre todo, su característica nacional y simbólica. Así, la lengua rusa es el símbolo mismo de Rusia y, más que eso, su esencia; para el ciudadano ruso la lengua es la forma de entender Rusia (Vinokur, 1947 [1945]: 7). Como ya ha sido dicho, esta evolución no puede explicarse sólo por el contexto victorioso que siguió a la guerra. De hecho, esta evolución lingüística puede observarse también en el período de transición durante el cual cambiaron las tendencias políticas e ideológicas del régimen.

En 1932, por ejemplo, el líder de los esperantistas soviéticos, È. K. Drezen (1892-1937), escribió un artículo sobre la “nueva etapa” que enfrentaba el esperanto (Drezen, 1932). Es necesario entender que este artículo fue escrito en un contexto de persecuciones contra el esperanto: puesto que el régimen soviético había perdido sus ideales internacionalistas, los esperantistas, debido a sus vínculos con países extranjeros, eran sospechados de espionaje. En estas condiciones, desde principios de la década de 1930 en adelante, los esperantistas intentaron salvar su lengua, así como sus vidas, mostrando de la forma más evidente posible que el esperanto no era tan incompatible con la nueva orientación nacionalista de la URSS. En el artículo citado más arriba, adecuado para este contexto, Drezen intenta demostrar que el esperanto ya no es un código, como se lo consideraba previamente, sino que se ha convertido en una lengua real:

Мы в свое время определили эсперанто в том виде, в каком он был представлен в первом учебнике Заменгофа, как “код”, достаточный для того, чтобы переводить мысли с любого языка [...]. По определению Маркса и Энгельса в их заметках о Фейербахе, язык, “возникший из потребности людей сноситься друг с другом”, является в то же время “практически существующим для других людей, а значит существующим и для меня самого реальным сознанием”. Таким образом, если эсперанто “код”, то он “нереальное сознание”, а значит и не язык. [...] Если сейчас, в 1932 г. эсперанто является в известной мере равноценным национальным языком и может квалифицироваться как язык [...], то что означает, что где-то, в промежутке между 1887 и 1932 г. произошло диалектическое превращение “кода” в язык [...]”<sup>45</sup> (Drezen, 1932: 78).

---

<sup>44</sup> Promovieron la “teoría” de las explosiones y revoluciones en la lengua, saltos cualitativos repentinos en el mismo (Nota del trad.).

<sup>45</sup> Una vez definimos al esperanto en la forma en que se lo presentaba en el primer libro de texto de Zamenhof, como un “código” suficiente para traducir pensamientos en cualquier idioma [...]. Según la definición de Marx y Engels en sus notas sobre Feuerbach, la lengua “que surge de la necesidad de las personas de relacionarse entre sí”, es al mismo tiempo “existente para otras personas, y por lo tanto, es existente para mí como una conciencia real”. Por lo tanto, si el esperanto es “código”, entonces es “conciencia irreal”, y no es un idioma. [...] Si ahora, en 1932, el esperanto es hasta cierto punto equivalente a un idioma nacional y puede calificar como idioma [...], significa que entre 1887 y 1932 existió una transformación dialéctica del “código” en lengua [...]. (Nota del trad.).

Esta transformación fue posible “благодаря усиленному использованию эсперанто”<sup>46</sup> (Drezen, 1932: 80):

[Д]ля того эсперанто, который сейчас используется в различнейших отраслях представителями различных наций, на котором подчас представители разных наций выражают свои мысли также свободно и четко, как на своем родном языке, – для этого современного эсперанто совершенно недостаточно определение “код”<sup>47</sup> (Drezen, 1932: 78).

Estas citas parecen demostrar que ya no es adecuado considerar a las lenguas como simples códigos en la Unión Soviética de principios de los años treinta. En el mismo año en que se publicó el artículo de Drezen (1932) también se publicó un libro, cuya intención era exponer el lado burgués del movimiento Языкфронт<sup>48</sup>. En este libro titulado *Против буржуазной контрабанды в языкознании*<sup>49</sup>, encontramos un artículo contra algunos miembros esperantistas del Языкфронт y cuyos autores reprocharon a los esperantistas su concepción unilateral de la lengua: “Авторами-эсперантистами язык понимается крайне односторонне. Освещается только одна из двух функций языка – *общение*, всеобщая форма связи. Язык, как способ коммуникации [...]”<sup>50</sup> (Gorbačenko, Sinel’nikova y Šub, 1932: 130; énfasis en el original).

Para los autores de estas líneas no es posible considerar la lengua solamente como un código, como un medio de comunicación. La lengua también tiene un contenido, acumulado durante los siglos de su formación, que es muy importante y no puede omitirse. Este contenido es la identidad y la historia de la nación que habla esta lengua.

Todos estos ejemplos parecen confirmar que en la década de 1930 en la Unión Soviética se produjo una transformación en la concepción de la lengua. Ahora, la lengua no se puede considerar sólo desde un punto de vista utilitario y mecánico: la lengua ya no es un simple medio de comunicación, una concepción que no encaja con la nueva orientación del régimen, sino que se ha convertido en una especie de bandera, en la expresión de una nación.

## 5. Conclusión: de técnicos a clásicos.

Los mencionados intentos de racionalización del idioma ruso fueron parte de la “experimentación verbal” (Gorham, 2003: 175) que atravesó la Unión Soviética en la década de 1920. Durante estos años, la lengua era, como he dicho, una herramienta. Así pensada, la ciencia que estudia las lenguas, la lingüística, presenta un aspecto mecánico. Según Vinokur,

---

<sup>46</sup> Al incremento en la utilización del esperanto (Nota del trad.).

<sup>47</sup> Para ese esperanto, que ahora se usa en diversas industrias por representantes de diferentes naciones, en el que a veces representantes de diferentes naciones expresan sus pensamientos con tanta libertad y claridad como en su idioma nativo, para este esperanto moderno la definición de “código” es completamente insuficiente (Nota del trad.).

<sup>48</sup> Frente lingüístico (Nota del trad.).

<sup>49</sup> Contra el contrabando burgués en lingüística (Nota del trad.).

<sup>50</sup> Los esperantistas entienden la lengua de una manera extremadamente unilateral. Solo se ilumina una de las dos funciones de la lengua: la *comunicación*, una forma universal de comunicación. La lengua como forma de comunicación (Nota del trad.).

“языковедение получает значение *sui generis технологии*”<sup>51</sup> (Vinokur, 1923a: 106; énfasis en el original) y, en consecuencia, los responsables de la racionalización, la mejora o la simplificación del idioma ruso son llamados – no es de extrañar – *técnicos*. De esta forma, Vinokur (1923a: 106) usó la expresión “лингвист-технолог” *lingüista-técnico*, pero no fue el único. Durante la década de 1920, el concepto de técnicos lingüísticos fue bastante generalizado y estaba presente, entre otros lugares, en las obras de algunos esperantistas (Spiridovič, 1931) y Produccionistas.<sup>52</sup>

A partir de la década de 1930, la lengua ya no es una herramienta y, por tanto, la lingüística ha perdido su enfoque mecánico: la lingüística ya no es un “пассивно-формально[е] изучени[е] языковых явлений вне учета содержания”<sup>53</sup> (Gorbačenko, Sinel’nikova y Šub, 1932: 130); por tanto, los lingüistas-técnicos son ahora inútiles. En su lugar, otros personajes adquieren mayor importancia: los clásicos, los escritores del pasado que dominaban perfectamente el idioma. Como prueba puede citarse a Gorky, quien desde principios de la década de 1930 promovió el uso de los clásicos (Gorham, 2003: 108-111): “Учиться у классиков!” *¡Aprende de los clásicos!* En el libro ya mencionado de Vinogradov, *La gran lengua rusa* (1945), la preeminencia de los clásicos es evidente: según V. M. Alpatov (2000: 97), casi todas las referencias citadas en el libro son de los clásicos del período prerrevolucionario. En un momento en que el idioma ruso porta, como hemos visto, la identidad de la nación soviética, “la preservación de la autoridad de la lengua rusa, que a su vez significaba la restauración de los clásicos del realismo prerrevolucionario” fue considerada como “un medio para asegurar la supervivencia del estado soviético como un poder legítimo y respetado” (Gorham, 2003: 108).

Esta *transición de los técnicos a los clásicos* es uno de los resultados del cambio ideológico global que se produjo en la Unión Soviética desde finales de la década de 1920. Como ya he mencionado, este proceso refleja el cambio de una sociedad internacionalista a una entidad nacional (soviética) cerrada. Pero esta transición evidencia también otro cambio. La década de 1920 se caracterizó por la convicción de que el nuevo estado socialista necesitaba una nueva lengua particular, una lengua socialista. Por ello, los intentos de racionalización del idioma ruso fueron parte de esta búsqueda de una lengua socialista. En junio de 1930, en su discurso ante el XVI Congreso del PCUS(b), Stalin oficializó una concepción diferente, relacionada con la reaparición de las naciones en el contexto ideológico soviético: un contenido socialista y una forma nacional. Conforme a él, bajo la dictadura del proletariado, una cultura es “[с]оциалистическая по своему содержанию и национальная по форме”<sup>54</sup> (Stalin, 1949 [1930]: 367; énfasis en el original). En el campo de la lengua, esto significa lo siguiente: poco importa que el idioma ruso se haya transformado y desarrollado en un contexto burgués (es parte de su forma nacional), si es utilizado de manera socialista para expresar un contenido socialista. Así, la década de 1930 fue testigo del final, por razones políticas e ideológicas, de dos ideas

---

<sup>51</sup> La lingüística se convierte en *tecnología sui generis* (Nota del trad.).

<sup>52</sup> Clark (2005: 40) menciona la *ingeniería lingüística* de B. I. Arvatov.

<sup>53</sup> Estudio pasivo y formal de los fenómenos lingüísticos sin tener en cuenta el contenido (Nota del trad.).

<sup>54</sup> Socialista en contenido y nacional en forma (Nota del trad.).

estrechamente vinculadas: la idea de la racionalización del idioma ruso y la idea de “создания нового, ‘социалистического’ языка, коренным образом отличающегося от языка предыдущих эпох”<sup>55</sup> (Mordinov, 1950: 77).

## Referencias

Alpatov, V. M. (2000). *150 jazykov i politika. 1917-2000. Sociolingvističeskie problemy SSSR i postsovetskogo prostranstva*. Moskva.

Andreev, A. P. (1926). Naša reč' kak ob'ekt racionalizacii. *NOT i hozjajstvo*, 6-7, 11-21.

Brandist, C. (2003). The origins of Soviet sociolinguistics. *Journal of Sociolinguistics*, 7(2), 213-231.

Burdjanskij, I. M. (1990 [1929]). Racionalizacija i texnika. In È. B. Korickij (Ed.), *U istokov NOT. Zabytye diskussii i nerealizovannye idei* (pp. 281-296). Leningrad.

Clark, K. (2004). Promethean linguistics as a moment in the prehistory of Stalinist culture. In K. Ehlich & K. Meng (Eds.), *Die Aktualität des Verdrängten. Studien zur Geschichte der Sprachwissenschaft im 20. Jahrhundert* (pp. 39-58). Heidelberg.

Danelija, S. (1927). Racionalizacija li ruskogo jazyka ili nedorazumenie? Tiflis. <http://www2.unil.ch/slav/ling/textes/Danelija27.html> Acceso 31 de mayo 2021.

Davies, R. W. (1994). Industry. In R. W. Davies, M. Harrison & S. G. Wheatcroft (Eds.), *The economic transformation of the Soviet Union, 1913-1945* (pp. 131-157). Cambridge, New York.

Devinat, P. (1927). *L'Organisation scientifique du travail en Europe* (Bureau International du Travail. Études et Documents, 17). Genève.

Drezen, È. K. (1926a). K voprosu o racionalizacii jazyka. *NOT i hozjajstvo*, 8-9, 28-32.

Drezen, È. K. (1926b). Jazyk – orudie svjazi. Ego razvitie. In È. K. Drezen (Ed.), *Na putjax k meždunarodnomu jazyku* (pp. 5-16). Moskva, Leningrad.

Drezen, È. K. (Ed.) (1926c). *Na putjax k meždunarodnomu jazyku*. Moskva, Leningrad.

Drezen, È. K. (1929). *Vvedenie v racionalizaciju*. Moskva.

Drezen, È. K. (1932). Novyj ètap v našem jazyke. *Meždunarodnyj jazyk*, 3, 78-80.

Èjxenal'd, A. (1926). Sozdanie sovetskogo stilja. *NOT i hozjajstvo*, 5, 86-88.

Ermanskij, O. A. (1990[1929]). K postanovke problemy racionalizacii. In È. B. Korickij (Ed.), *U istokov NOT. Zabytye diskussii i nerealizovannye idei* (pp. 244-277). Leningrad.

Evstifeev, N. P. (1926). Struktura racional'nogo jazyka. O poiskax filosofskogo kamnja v jazykovom dele. In È. K. Drezen (Ed.), *Na putjax k meždunarodnomu jazyku* (pp. 128-141). Moskva, Leningrad.

Filippov, G. M. (1925). Meždunarodnyj jazyk i NOT. *Meždunarodnyj jazyk*, 3, 3-5.

Gorbačenko, G. I., Sinel'nikova, N. P. & Šub, T. A. (1932). Vylazka buržuaznoj agentury v jazykoznanii. In S. N. Bykovskij (Ed.), *Protiv buržuaznoj kontrabandy v jazykoznanii. Sbornik*

---

<sup>55</sup> Creación de una nueva lengua “socialista”, radicalmente diferente de la lengua de épocas anteriores (Nota del trad.).

brigady Instituta jazyka i myšlenija Akademii nauk SSSR (Obrazovatel'naja biblioteka GAIMK, 7) (pp. 129-140). Leningrad.

Gorham, M. S. (2003). *Speaking in Soviet tongues. Language, culture and the politics of voice in revolutionary Russia*. Illinois.

Janton, P. (1994). *L'espéranto*. Paris.

Jarceva, V. N. (1949). *Reakcionnaja suščnost' "Teorii mirovogo" anglo-saksonskogo jazyka*. Moskva.

Keržencev, P. M. (1990 [1925]). NOT. Naučnaja organizacija truda. In È. B. Korickij (Ed.), *U istokov NOT. Zabytye diskussii i nerealizovannye idei* (pp. 112-151). Leningrad.

Korickij, È. B. (Ed.) (1990). *U istokov NOT. Zabytye diskussii i nerealizovannye idei*. Leningrad.

Kuznecov, S. N. (1991). Klasigita verkaro de E. Drezen. In E. Drezen, *Historio de la mondolingvo*. Moskva.

Lanti, E., & Ivon, M. (1935). *Ĉu socialismo konstruiĝas en Sovetio?* Paris.

Lèjton, X. F. (1926). Jazyk, kak ob'ekt racionalizacii. *NOT i xozjajstvo*, 10, 55-58.

Lénine, V. I. (1961 [1918]). Les tâches immédiates du pouvoir des Soviets. In *Œuvres. Tome 27* (pp. 243-284). Paris, Moscou.

Lénine, V. I. (1963[1923]). Mieux vaut moins, mais mieux. In *Œuvres. Tome 33* (pp. 501-517). Paris, Moscou.

Lewis, R. (1979). *Science and industrialization in the USSR: industrial research and development, 1917-1940*. London.

Mordinov, A. E. (1950). O razvitii jazykov socialističeskix nacij v SSSR. *Voprosy filosofii*, 3(11), 75-95.

Moutet, A. (1997). *Les logiques de l'entreprise. La rationalisation dans l'industrie française de l'entre-deux-guerres* (Civilisations et Sociétés, 93). Paris.

Paperny, V. (2002). *Architecture in the age of Stalin. Culture two*. Cambridge.

Polivanov, E. D. (1974 [1937]). On three principles of constructing an orthography. In *Selected works. Articles on general linguistics* (pp. 238-244). The Hague, Paris.

Slodzian, M. (2006). De la mesure dans les termes. *Texto!*, 11(1). [http://www.revue-texto.net/Inedits/Slodzian/Slodzian\\_Mesure.html](http://www.revue-texto.net/Inedits/Slodzian/Slodzian_Mesure.html) Accesado 31 de mayo de 2021.

Spiridovič, E. F. (1931). *Jazykoznanie i meždunarodnyj jazyk*. Moskva.

Stalin, I. (1949 [1930]). Političeskij otčet central'nogo komiteta XVI s'ezdu VKP(b). In *Sočinenija. Tom 12. Aprel' 1929-ijun' 1930* (pp. 235-373). Moskva.

Trotsky, L. (1973 [1923]). *Problems of life*. Westport.

Vinogradov, V. V. (1945). *Velikij russkij jazyk*. Moskva.

Vinokur, G. O. (1923a). Kul'tura jazyka (Zadači sovremennogo jazykoznanija.). *Pečat' i revoljucija*, 5, 100-111.

Vinokur, G. O. (1923b). O revoljucionnoj frazeologii (odin iz voprosov jazykovoju politiki). *LEF. Žurnal levogo fronta iskusstv*, 2, 104-118.

Vinokur, G. (1947 [1945]). *La langue russe* (Bibliothèque de l'Institut de Leningrad. Continué par la Bibliothèque Russe de l'Institut d'Études Slaves, XXII). Paris.